

«No has pedido nacer y no te dejan morir como tú quieres»

«Pido que se autorice la eutanasia y el suicidio asistido, pero con controles y requisitos muy concretos»

MARCELO PALACIOS Médico, presidente de la Sociedad de Bioética (Sibi)

Emma BERNARDO

El médico Marcelo Palacios Alonso clausuró el viernes un curso de verano de la Universidad de Oviedo titulado «Bioética, razón y acción: instrumentos para un nuevo siglo». Nacido en 1934, Palacios fue el fundador de la clínica deportiva del Grupo Covadonga, dirigió la Policlínica de la Casa del Mar de Gijón y ahora preside la Sociedad Internacional de Bioética (Sibi).

-¿Qué pasa con la eutanasia?

-La ley 143 del Código Penal que dice que se condena a la persona que ayude a morir a un enfermo terminal, aunque éste se lo haya pedido reiteradamente. En su momento era parlamentario y contribuí a aprobarla, pero por aquellos tiempos tampoco tenía mucho relieve. Es ley, creo que no puede seguir más tiempo ahí. Uno de cada tres enfermos terminales puede solicitar la eutanasia. Es en función del dolor. Y eso no es verdad. La gente empieza a teorizar, y alguien en un despacho diseña cómo se mueren los demás. Me he pasado 45 años en los hospitales viendo morir a la gente, cada uno se muere de manera diferente. El morir es un hecho tan personal... hay gente que muere feliz, que muere contenta, otros tienen unas ganas locas de morirse... La eutanasia no tiene que ir conforme al dolor, que básicamente se puede quitar a casi todo el mundo... ¡es la autoestima, la dignidad personal! El solicitar la eutanasia es querer vencer a la muerte, cuando la muerte le va a vencer a él. Adelantar la muerte me parece algo razonable. ¿Por qué vamos a estar 4 años con alzheimer, delirando, sufriendo y haciendo sufrir a los demás si se puede evitar? En vez de coger el tren de las ocho, coges el de las siete y media.

-¿Cómo tiene que ser el estado del paciente para pedir la eutanasia?

-La gente no entiende lo que puede machacar la dignidad de una persona al encontrarte ante una situación en la que tienes que lavarle todos los días sus genitales, darle la vuelta, meterle una sonda por la uretra, por el ano... No saben lo que es tener esta dependencia. Yo pido que se autorice la eutanasia y el suicidio asistido con controles y requisitos muy concretos, para que se acabe con injusticias. Hoy en España si no tienes antecedentes y cooperamos en una eutanasia, no vamos a la cárcel. No conozco ningún hecho bioético ni moral tan importante como el que se establece entre un moribundo y el médico que le ayuda a morir. Es curioso, tú no has pedido nacer, pero tampoco te dejan morir como tú quieres.

-Hay decisiones que no están en nuestras manos...

-Pero para las que sí lo están, en el plano de las decisiones personales, tenemos que mantener una integridad personal. Es una forma de expresar que en la vida, en la toma de decisiones, puedes estar condicionado. Vivimos en un mundo científico y tecnológico en el cual la toma de decisiones tiene que ser muy argumentada y cuando uno está en la idea que le asiste la razón no debe guardar silencio. Cuanto más difícil lo consideremos, más vamos cayendo en una maraña de pérdida de valores personales. El actuar coherentemente y en concordancia con nuestros propios criterios no significa que tengamos que contentar a todos. En tu ámbito de actuación: la línea editorial de tu periódico, de tu partido político... tú actúas, pero eso no quiere decir que tengas discrepancias, y en este caso debemos manifestarlas y actuar.

Médico, presidente de la Sociedad de Bioética (Sibi)